

Esperança Rocha, Iván

Josefo: Entre la historia y la ficción

6º Coloquio Internacional. Agón: Competencia y Cooperación. De la antigua Grecia a la Actualidad

19 al 22 de junio de 2012

CITA SUGERIDA:

Esperança Rocha, I. (2012) Josefo: Entre la historia y la ficción [en línea]. 6º Coloquio Internacional, 19 al 22 de junio de 2012, La Plata, Argentina. Agón: Competencia y Cooperación. De la antigua Grecia a la Actualidad. Homenaje a Ana María González de Tobia. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4029/ev.4029.pdf

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

JOSEFO: ENTRE LA HISTORIA Y LA FICCIÓN¹

IVAN ESPERANÇA ROCHA

Faculdade de Ciências e Letras - Universidade Estadual Paulista – Campus Assis/SP.

(Brasil)

Hay inestables fronteras entre historia y ficción.

Peter Burke²

RESUMEN

En la lectura de *Guerra de los Judíos*, de Flavio Josefo, tenemos la sensación de ser presentados a los hechos transparentes que marcaron la relación entre judíos y romanos en el siglo I d.C. Josefo se presenta como alguien que se opone a los historiadores griegos, que según él habían elaborado una versión falsa de esta relación. Sin embargo, su preocupación por la "verdad" de los hechos, no lo exime de muchas reservas hechas a sus obras. Muchos errores se pueden atribuir al tiempo transcurrido entre los hechos y sus narraciones y por haber escrito su obra en Roma, donde la proximidad del poder romano - Josefo tiene la ciudadanía romana - puede haber influido y reorientado su narrativa. Si bien no se puede impugnar toda la obra de Josefo, se argumenta que el autor hace uso de exageraciones, tergiversaciones y adornos típicos de los historiadores de la antigüedad.

ABSTRACT

¹ En mi texto: "Josefo: una historiografía crítico-etnocéntrica", que será publicado en un festschrift para Nachman discuto algunos aspectos de la historiografía de la obra *Contra Apion* Flavio (en prensa). Este texto es parte de pesquisa realizada con apoyo de FAPESP.

²Burke (1997: 108ss).

Reading Josephus's *The Jewish War*, we feel that we will be submitted to the translucent facts that marked the relationship between Jews and Romans in the first century AD. Josephus presents himself as someone who is opposed to Greek historians, who, according him, had developed a untrue version about this relationship. However, his concern with the "truth" of the facts does not exempt him of many reservations to his works. Many errors can be attributed to the delay between the facts and his stories and because he wrote *The Jewish War* in Rome, where the proximity of Roman power - Josephus had Roman citizenship - may have influenced and redirected his narrative. While we can't challenge all the Josephus's works, we can argue that the author uses exaggerations, distortions and embellishments typical of ancient historians.

PALABRAS CLAVE:

Palestina-romanos-judíos-guerra-historia.

KEYWORDS:

Palestine-romans-jews-war-history.

Josefo (37-100 d.C., aprox.) es la principal fuente de la historia judía del siglo I, junto con los documentos del Nuevo Testamento.³ Su método historiográfico, sin embargo, ha sido objeto de muchas críticas. Aunque se presenta como testigo presencial de muchos de los hechos que narra en su obra principal: la guerra de los judíos – y como historiador serio y cuidadoso, Josefo hace concesiones

³ Josefo es utilizado por la literatura cristiana como la principal fuente extra bíblica. Schrekenberg dice que Eusebio, obispo de Cesareia (340 dC), lo considera como una autoridad en todas las cuestiones de la historia del Nuevo Testamento y de la historia y la religión del pueblo judío (apud Hardwick (1989: 1).

para informaciones poco seguras, como es evidente en la comparación con el material arqueológico recogido⁴ y otros modelos historiográficos antiguos.

Cuando empezamos la lectura de la *Guerra de los Judíos*, somos tomados por la sensación de que vamos a ser presentados a los hechos transparentes que han marcado la relación entre judíos y romanos en el siglo I d.C, y especialmente durante la revuelta judía de Flavio Josefo AD 66-73. Josefo se presenta como alguien que se opone a los incautos historiadores griegos, que, según él, habían elaborado una versión falsa de esta relación (GJ 1,2).⁵ Su crítica de los historiadores griegos⁶ se encuentra también en sus otras obras: en *Antigüedades*, señala fallas en los relatos de Políbio sobre la historia judía (Ant 12.358-359); en *Contra Apion* realiza una defensa apologética del judaísmo y de la historia judía, oponiéndose a los historiadores que han distorsionado los hechos y denigrado a su pueblo.⁷ Critica algunas informaciones acerca de los judíos que están en la historia de Egipto de Manetón (siglo III a.C.), acusándolo de dar atención a fábulas y de forjar informaciones irresponsables acerca de judíos en su obra (1.297). Critica también otro autor egipcio, Lisímaco (aprox. Siglo I a.C.),⁸ por la presentación de una versión poco ortodoxa sobre el éxodo judío (Ex 6,30-14,31).

Sin embargo, toda esta preocupación por la "verdad"⁹ de los hechos, no lo exime de muchas reservas hechas sobre sus obras y en especial sobre la *Guerra*

⁴ Broshi (1962: 379).

⁵ Plutarco (c. 46-120 d.C.), un historiador griego, contemporáneo de Josefo, critica otro historiador griego, Herodoto, por ennegrecer la imagen de los propios griegos. Plutarco lo denomina filobárbaro y destaca, entre sus "calumnias" haber asignado un origen egipcio a los dioses griegos Dionisos y Deméter, y argumentan que el dios griego Heracles era adorado antes en Egipto (Silva (2008: 310).

⁶ Josefo demuestra conocer muy bien la literatura greco-romana y presenta un gran número de paralelismos con la obra de Tucídides, Herodoto, Jenofonte, Demóstenes, Sófocles y Virgilio (Tackeray (1961: XIV-XV).

⁷ Cohen (1988: 1).

⁸ Critica el hecho de que renunciara a su propio origen: él se presenta como procedente de Alejandría, en lugar de Oasis, su lugar de origen (2,29).

⁹ Josefo defiende que su información es precisa, correcta y detallada, completa, real y confiable y, quiere decir, que se refiere a la veracidad de los hechos (Varneda (1986: 258).

de los Judíos. Muchos errores se pueden atribuir al tiempo transcurrido entre los hechos y sus narraciones y por haber escrito su obra en Roma, donde la proximidad del poder romano -Josefo tiene la ciudadanía romana- como muchos de los que encabezaron la lucha contra los judíos, puede haber influenciado y reorientado su narrativa. Aunque no podemos impugnar toda la obra de Josefo, se argumenta que el autor hace uso de exageraciones, tergiversaciones y adornos típicos de los historiadores de la antigüedad.¹⁰

El foco principal de la crítica a la veracidad de la información presente en las obras de Josefo es el episodio de Masada, sitio de la última confrontación de la "guerra" entre judíos y romanos. Masada fue escogida por los soldados judíos porque era una fortaleza construida por Herodes, considerada inexpugnable, y por mantener una gran reserva de comida y un gran arsenal de armas. Sin embargo, el general Silva, que comandaba el ejército romano consiguió acercarse a sus murallas mediante la construcción de una rampa que permitió llevar las máquinas de guerra -especialmente los arietes- a la cumbre (GJ 7.294-319).

Ante la inminente entrada de los romanos en Masada, el líder de la revuelta, Eleazar (7.320-389), propone impedir la victoria de los romanos a través de un discurso acalorado instando a su partido a un suicidio colectivo (FG 7,320-401), que se lleva a cabo por 960 judíos, con excepción de siete personas que se convierten en testigos del incidente.

En este informe sobre el suicidio en masa de Masada, es evidente su dependencia de la tradición historiográfica greco-romana acerca de los suicidios, donde son comunes las exageraciones en los relatos históricos.¹¹ La arqueología ha dado a luz algunos nombres de judíos presentes en Masada en esa ocasión, sobre todo el nombre del líder de Masada, Eleazar ben Yair, inscrito en un pedazo

¹⁰ Cohen (1982: 393.397).

¹¹ Idem (1982: 401.404).

de cerámica encontrada en el sitio, el que apoyó la historicidad de los hechos.¹² Sin embargo, la ausencia de Josefo del sitio de la confrontación y la dificultad de asignar a las mujeres¹³ los detalles de los informes amplían las características de ficción e inexactitudes presentes en el texto que se puede atribuir al mismo Josefo o a los copistas.¹⁴

Además de las imprecisiones presentes en sus obras, durante mucho tiempo, Josefo fue considerado un traidor de su pueblo por la forma de posicionarse en relación al enfrentamiento entre judíos y romanos. Al igual que su contemporáneo Plutarco (ca. 46-120 d.C.), en relación a los griegos, Josefo considera imprudente oponerse a los romanos y querer impedir su intervención en asuntos nacionales, apoyándose en la memoria de las dolorosas consecuencias de la intervención de los romanos en sus provincias durante las guerras civiles.¹⁵ Reconoce, por boca del rey Agripa, que la servidumbre es dura, pero no puede rebelarse en contra del señor cuando este es Roma (2.345 e s.). Para FJ, no se puede iniciar una lucha con la certeza de la derrota. Él dice que los judíos no tienen hacia donde huir, porque todo está bajo el control romano (2.396-399). En la fase inicial del conflicto, cuando él era un general judío en lucha contra los romanos, al ver a sus soldados siendo diezmados por las fuerzas de Vespasiano decidió abandonar la lucha (3.193). De hecho, los mismos líderes romanos trataron de convencer a los rebeldes para poner fin a los conflictos con el apoyo de FJ (5.361), pero sin resultados.

Una duda acerca de la narración de este episodio ya se encuentra en el siglo X d.C.: Joseph Ben Gorion (Josippon) que sustituye el relato del suicidio colecti-

¹² Newell, Raymond R. "The forms and historical value of Josephus suicide accounts", *op.cit.*, p.289-290.

¹³ Los otros cinco supervivientes eran niños.

¹⁴ Broshi (1962: 380).

¹⁵ Ziegler (2009: 86).

vo por aquel de la muerte durante la batalla: los judíos de Masada murieron en el combate.¹⁶

Hay que tener en cuenta que, en su narración, FJ presenta una característica del modelo historiográfico helenístico para mostrar la grandeza de la victoria de los adversarios acentuando las virtudes de los oponentes, especialmente su orden (eutaksías) y disciplina (áskesin) (1,21 -22). Al indicar el suicidio antes de la derrota del enemigo, acentúa la grandeza de la victoria sobre estos "honorables" opositores.¹⁷

Josefo muestra una clara dependencia en muchos de sus informes de relatos romanos sobre el conflicto como apunta en su Autobiografía (358.342) y en *Contra Apion* (56). Se entiende que ciertas informaciones sobre el ejército romano se refieren a una realidad posterior al período de sus relatos. Detalles de ataques romanos judíos a las bases judías sólo podrían haber sido informado por fuentes romanas, es decir, por miembros del ejército romano. Curiosamente, no menciona esta dependencia en la Guerra de los judíos, tal vez para enfatizar su posición como testigo presencial de los hechos.¹⁸

También hay muchos problemas con los números, en el relato de Josefo, claramente exagerados.¹⁹ Según Josefo, la suma de las cifras relativas a los judíos asesinados durante la revuelta e indicados en su texto llega a aproximadamente 600.200, y el número total de judíos y no judíos asesinados llega a 1.100.000. El número de prisioneros es de 97.000 (GJ 6.420). Teniendo en cuenta que la población de Palestina del período debe haber sido de hasta 3 millones de habitantes, en la evaluación de expertos (Córdor, Mazar, Avi-Yonah, Daniel-Rops, MacCown),²⁰ casi la mitad de la población habría sido muerta o hecha prisionera du-

¹⁶ Vidal-Naquet (1978: 10).

¹⁷ Newell (1989: 297).

¹⁸ Broshi (1962: 381-383).

¹⁹ Vincent (1962: 384).

²⁰ Byatt (1972: 51).

rante la guerra judía, incluyendo los períodos inmediatamente anteriores y posteriores a ella. Sin embargo, como ya se indicó, los investigadores plantean muchas dudas sobre los números utilizados en la obra de FJ, sobre todo después de las excavaciones de Masada por Yadin.²¹

El arqueólogo encuentra allí 27 esqueletos, de los cuales 25 se hallaron en una cueva. Uno de ellos estaba en una posición característica de quien fuera enterrado de la manera tradicional.²² Durante las excavaciones se encontraron diversos materiales como lino, pelo de cabra, lana y algodón, lo que pone más en duda la narración de FJ que dice que todas las pertenencias de los Judíos de Masada se quemaron.²³

Así, en el episodio de Masada, Josefo habría utilizado un mosaico de informaciones dispares que aprovecha para mejorar su narración en forma literal e ideológicamente. Cabe señalar que el historiador Josefo representa, como el propio testimonio, el ala moderada de los Judíos, es decir, los fariseos, que de alguna manera determina su percepción del conflicto, protagonizado por la parte judía, en particular por los grupos extremistas que él llama "bandidos". Por otra parte, pone de manifiesto, en repetidas ocasiones en su obra, una mayor atención a sus propios conflictos personales que al conflicto militar. "En este sentido, debemos mencionar el odio destilado por él contra su archí-enemigo, Juan de Giscala,²⁴ el personaje más citado por él (15 veces), después de Vespasiano (22 veces) y Tito (25 veces), aunque Juan no sea considerado como un gran enemigo de los romanos."²⁵ Por lo tanto, se puede decir que haciendo un análisis de toda

²¹ Rocha (2010: 490).

²² Vidal-Naquet (1978: 12); Newell (1989: 278); Shanks (1987: 61). En las excavaciones arqueológicas de Masada conducidas por Yigael Yadin fue encontrado un documento –Canción del sacrificio de Shabbath– que también estaba entre los hallazgos de Qumrán, lo que puede indicar la presencia de los Esenios entre los seguidores de Eleazar (Shanks (1987: 62). FJ indica que sólo dos adultos y cinco niños habían escapado con su vida. (7.399).

²³ Shanks (1987: 62-63).

²⁴ Josefo hasta sus pensamientos (4.224).

²⁵ Rocha (2010: 489).

la obra de Josefo, él puede ser presentado como un autor inestable y contradictorio.

La historia para Josefo se construye a dos manos: la de los hombres y la de Dios. La acción de los protagonistas de su historia es parte de un plan divino, sean romanos o judíos. Detrás de las escenas de guerra, Dios guía sus diseños a veces a favor de los judíos y a veces de los romanos. La naturaleza y los hechos también son guiados por su mano. Josefo justifica su visión de esta parte del grupo de fariseos, para quien todo debe ser atribuido a Dios (2.162 y ss.) Josefo también dice que, de acuerdo con los fariseos, "hacer el bien y el mal" depende de los hombres, sabiendo que el hombre es libre para llevar a cabo su propia historia (2.163), pero todo el texto está impregnado de intervenciones divinas en la historia, principalmente en la definición eje de la historia: la victoria de los romanos y la derrota de los judíos.

En su Autobiografía, trabajo publicado dos décadas más tarde (93/94 d.C.), presenta informaciones más amplias sobre algunos de los episodios descritos en la Guerra Judía (75-79 d.C.). En algunos casos hay contradicciones entre ellas: en la Guerra de los Judíos, dice que el asesinato de judíos en Siria tuvo lugar antes de la expedición de Céstio (21.8.1-6 (457-486), mientras que en la Autobiografía él la sitúa, correctamente, después de la derrota de Céstio (Aut 24-27). En la Guerra Judaica dice que va hasta la Galilea para organizar el ejército judío contra Roma (GJ 2, 566-69), mientras que en la Autobiografía (28-30) informa de que su misión allí fue desarmar a los revolucionarios.²⁶

Conclusión

Josefo revela en su análisis que la historia es un producto del historiador y que un mismo hecho puede ser interpretado de diferentes maneras por los historia-

²⁶ Zeitlin (1969: 38-39).

dores, lo que pone bajo sospecha la posibilidad de una historia objetiva por él defendida.

La imposibilidad de haber visto todos los hechos que incluye en sus informes, lo hace dependiente de documentos externos, testimonio éste, que él es incapaz de controlar.

El lugar que ocupa, como miembro de los fariseos y ciudadano romano, deja señales claras en su trabajo. Por un lado, una interpretación teológica de la historia judía y por otro la dependencia de una "lectura" romana de los hechos.

Al afirmar que sus informaciones son precisas, correctas y detalladas, completas, reales, confiables y meticulosas, o sea, que se refieren a la veracidad de los hechos, se presenta como vocabulario común que caracteriza a muchos de los historiadores que le preceden y que le influyen, lo que indica más un artificio literario que el compromiso con la objetividad.²⁷

A pesar de este estereotipo, la obra de Josefo no deja de presentarse como un ejercicio de historiografía crítica. Si hay muchos problemas con las informaciones que procesa en la guerra de los judíos, más tarde, en *Contra Apion*, muestra una visión más madura y crítica sobre las fuentes históricas, con una mayor distancia de la "presión" de la ideología romana, que había marcado su trabajo anterior.

Josefo navega en su obra por informaciones marcadas por la objetividad, basándose en fuentes e informaciones que presentan una visión muy personal de los hechos, lo que lo califica como un autor todavía marcado por una práctica pendular entre la historia y la ficción. Por lo tanto, debemos tener en cuenta que en la obra de Josefo no nos enfrentamos a la Palestina real del siglo I, pero sí a la Palestina en la óptica flaviana, que, sin embargo, es importante para dar a conocer rasgos materiales y culturales de su entorno y que, además de los documentos del Nuevo Testamento, nos permiten comprender el contexto en el que se

²⁷ Varneda (1986: 258).

sitúa el surgimiento del cristianismo y el movimiento de la diáspora judía en el Mediterráneo.

Acercando Josefo a los escritores/historiadores griegos, podríamos decir, con Burke, que ellos y sus audiencias no establecían una línea divisoria entre la historia y la ficción, como los historiadores la ponen hoy en día.²⁸ es decir, hay que considerar que la historia es discurso, lenguaje, y por lo tanto, por más que ella se base en documentos, siempre pasa por el punto de vista del historiador, al operar cortes, seleccionar y elegir la manera de contar.²⁹

BIBLIOGRAFÍA

a) Libros:

FELDMAN, L.H. HATA, G. (1989) *Josephus, the Bible and history*, Detroit.

HARDWICK, M. E. (1989) *Josephus as an historical source in patristic literature through Eusebius*, Atlanta.

MATTER, Michele D.S.B. (2005). *Entre a história e a ficção: a escrita de um novo olhar em Seara de Vento e Levantado do Chão*. Porto Alegre.

VARNEDA, V. I. (1986) *The historical method of Flavius Josephus*, Leiden.

ZIEGLER, V. (2009). *Plutarco e a formação do governante ideal no principado romano: Uma análise da biografia de Alexandre*. Assis.

b) Capítulos de libros:

BURKE, P. (1997) "As fronteiras instáveis entre história e ficção", en AGUIAR, F.; MEIHY, J.C.S.B. VASCONCELOS, S.G. *Gêneros de Fronteira: cruzamentos entre o histórico e o literário*", São Paulo: 108ss.

²⁸ Burke (1987: 108).

²⁹ Matter, M.D.S.B. (2005).

NEWELL, R. (1989) "The forms and historical value of Josephus suicide accounts", en FELDMAN, L.H., HATA, G. (1989) *Josephus, the Bible and history*, Detroit: 278-294.

ROCHA, I. E. (2006) "O conflito judaico-romano na Palestina do I século na interpretação de Flávio Josefo", en *Congresso Internacional Identidade e Cidadania, da Antiguidade aos nossos dias*, Lisboa: 473-498.

SILVA, M.A.O. (2008) "Plutarco e Heródoto: a permanência dos discursos", en *Anais da XXIII Semana de Estudos Clássico*, Araraquara: 305-314.

c) Artículos:

BROSHI, M. (1962). "The credibility of Josephus", *JJS* 33: 379-84.

BYATT, A. (1972), "Josephus and population numbers in first century Palestine", *PEQ*: 51-60.

COHEN, S. J.D. (1982) "Massada: literary tradition, archaeology remains, and the credibility of Josephus", *JJS*, 33: 385-405.

COHEN, S. J.D. (1988) "History and Historiography in the Against Apion of Josephus", *H&T* 27: 1-11

SHANKS, H. (1987) "Masada", *BAR*: 58-63.

VIDAL-NAQUET, P. (1978) "Flavius Josèphe et Massada", *RH* 260: 3-21.

ZEITLIN, S. (1969) "Historiography: From the Biblical Books to the "Sefer ha-Kabbalah" with Special Emphasis on Josephus", *JQR* 59: 38-39.

d) Textos:

JOSEPHUS (1926). *The Life. Against Apion*, Cambridge.

JOSEPHUS (1989). *The Jewish War*, Cambridge.

TACKERAY, H.St.J. (1961) *Josephus*, Londres.